F
RD
2239
19780813

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

DISCURSO PRONUNCIADO
POR EL ING. FERNANDO PERICHE
GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL
EN EL ACTO INAUGURAL DE
LA NUEVA SEDE DE LA INSTITUCION

Santo Domingo, R.D.
13 de agosto, 1978

IV

F
RD
2239
19780813

Excelentísimo Señor Vice-Presidente de la República
Honorables Miembros de la Junta Monetaria,
Ex-Gobernadores del Banco Central

Señoras y Señores:

Con la inauguración de las modernas edificaciones que hoy sirven de sede al Banco Central de la República Dominicana, se abre una nueva etapa en la historia de la institución. Esta nueva etapa, coincide con una compleja y delicada situación económica que junto a las singulares y cambiantes condiciones en que se desenvuelve la economía mundial, exigirán todo el talento, dedicación y buena voluntad del personal que presta servicios en esta institución, para que el Banco Central pueda seguir cumpliendo, como lo ha venido haciendo hasta ahora, con las delicadas funciones que le corresponden desempeñar.

La obra que hoy inauguramos está constituída por una torre de 17 pisos diseñada para acomodar las oficinas, instalaciones y áreas de seguridad del Banco Central; un auditorio preparado para realizar reuniones nacionales e internacionales de carácter económico, científico y cultural; así como una hermosa plaza y un amplio parqueo subterráneo.

Esta obra, diseñada por la firma de arquitectos dominicanos Rafael Calventy y Asociados, está dotada de un moderno sistema

que proporciona la seguridad requerida para la salvaguarda de los billetes, valores y demás documentos que maneja esta institución en sus operaciones diarias, dentro del cual se destaca un conjunto de bóvedas y un avanzado sistema de control de operaciones.

Estas edificaciones están dotadas de un eficiente sistema contra incendios diseñado para proteger el edificio y el personal que en él laboran contra cualquier eventualidad. También posee plantas eléctricas propias con suficiente capacidad para proporcionar energía a todas sus dependencias y cuyas tres chimeneas sobresalen en la plaza formando una curiosa escultura minimal. Asimismo están dotadas de un correo neumático para agilizar la distribución de correspondencias dentro de los diferentes departamentos, asi como de un calentador de energía solar. En síntesis esta obra cuenta con todos los elementos requeridos para alojar una institución de esta naturaleza.

Propicia es la ocasión para evocar los lejanos días de la década del 40, cuando se produjeron mediante legislaciones cuidadosamente elaboradas, las reformas monetarias y cambiarias que proporcionaron a nuestro país un sistema monetario nacional, así como su propia moneda, la cual ha sido y seguirá siendo símbolo definitivo de nuestra soberanía económica.

En esta fecha en que el Banco Central de la República Dominicana inaugura oficialmente su nueva sede, es justo que se reconozca en su debida dimensión, la importancia que tuvo la labor desplegada durante aquellos años por un prestigioso grupo de jóvenes y talentosos abogados

/ ...

dominicanos, quienes con la valiosa cooperación de expertos monetarios internacionales, sentaron las bases para la creación de este Banco.

Es igualmente justo hacer un reconocimiento al esfuerzo y constante dedicación al trabajo que ha caracterizado a quienes han laborado en esta institución a lo largo de los 30 años de su existencia. La mística y alta vocación de servicios de ese personal hemos podido comprobarla fehacientemente en el período en que hemos estado al frente del Banco, y aún más, tenemos la convicción de que esas cualidades son las que han hecho posible, en alto grado, que esta institución alcanzara la posición que hoy ocupa.

Debemos pues hacer votos para que estas virtudes continúen orientando al personal del Banco Central, a fin de que sirvan de norte a los esfuerzos que han de seguir desarrollándose para la consecución de los objetivos de bienestar económico y social que todos deseamos para nuestro país.

No cabe duda de que la República Dominicana ha entrado definitivamente en la senda del desarrollo económico y social. Este proceso ha requerido cambios profundos en nuestras estructuras e instituciones económicas, a los cuales no puede escapar el Banco Central. Basta recordar, a manera de ejemplo, que cuando esta institución fue creada en 1947 sólo existían en nuestro país tres bancos comerciales y un banco de desarrollo, lo que contrasta notablemente con la compleja red de instituciones financieras que en la actualidad posee el país, integrada por

12 bancos comerciales, 17 financieras de desarrollo, 2 bancos de fomento, 15 asociaciones de ahorros y préstamos para la vivienda y 6 bancos hipotecarios, además de otras instituciones crediticias que huelga mencionar.

Asimismo debemos recordar que en el año en que se fundó este Banco el circulante monetario sólo alcanzaba la suma de RD$47 millones, comparado con los RD$560 millones a que llegó en diciembre del año pasado. Igualmente el sector externo ha evolucionado en forma sorprendente durante estos 30 años, ya que en 1947 el valor de nuestro comercio exterior era apenas de RD$137 millones, mientras que en 1977 sobrepasamos los RD$1,628 millones.

Podríamos seguir señalando un sin número de cifras estadísticas que muestran el sorprendente crecimiento de nuestra economía, especialmente en la última década, sin embargo, creemos que este progreso es tan evidente que no es necesario abundar más sobre el mismo. Lo que sí deseamos enfatizar es que este crecimiento económico ha requerido que el Banco introduzca cambios sustanciales en su organización interna, a tal grado que los 36 funcionarios y empleados que integraron en su inicio el personal de este Banco, se ha multiplicado en la actualidad a más de 850, incluyendo todas las dependencias del Banco así como INDOTEC.

Asimismo, no debe olvidarse que muchos países en desarrollo han encontrado en la autonomía, permanencia, credibilidad y recur-

/ ...

sos de los bancos centrales, un magnífico instrumento para estimular e impulsar el desarrollo económico y social de nuestros pueblos, relativamente al margen de las contingencias que caracterizan a los demás planos de nuestras sociedades, sobre todo el político.

En este sentido, deseamos hacer una exhortación y solicitar a las distinguidas personalidades aquí presentes, así como a quienes tengan o pudieran tener participación en las decisiones que afecten al devenir de nuestras instituciones, que mediten sobre estas realidades y que entiendan la importancia clave que en el pasado ha representado para la economía nacional, no sólo la solidez y estabilidad de esta institución, sino también su capacidad de adaptación y transformación ante las demandas que impone el crecimiento de la economía nacional.

Quisieramos aprovechar la ocasión para referirme a un tema de mucho interés para todos los presentes: la situación económica en que vive el país. No hay duda de que la República Dominicana se encuentra en una etapa de su historia que requiere el concurso decidido y desinteresado de todos los que se consideran buenos dominicanos.

Todos sabemos que el extraordinario crecimiento que experimentó la economía nacional durante el período 1969-1974 fue posible gracias a la concurrencia de una serie de factores entre los cuales se destacan, las cuantiosas inversiones públicas realizadas por el Gobierno que preside el Dr. Joaquín Balaguer y el clima de confianza que alentó a las inversiones privadas; así como el igualmente extra-

/ ...

ordinario crecimiento de nuestras exportaciones durante ese período, lo cual permitió a su vez, un volumen creciente de dinero en circulación sin grandes problemas en nuestro equilibrio externo. En este contexto, los excepcionales precios que alcanzó el azúcar en los mercados internacionales a finales de 1974 y durante 1975 proporcionaron el soporte necesario al modelo de desarrollo seguido hasta la fecha.

No fue sino hasta 1976, al comenzar el descenso de los precios del azúcar, que la República Dominicana empezó a sentir con intensidad el gran peso que ha representado para la economía mundial, los sucesivos y considerables aumentos en el precio del petróleo, acordados por la OPEP a partir de 1973.

En esa coyuntura desfavorable fuimos designados Gobernador de esta institución, por honrosa disposición del Honorable Señor Presidente de la República, Dr. Joaquín Balaguer, y en consecuencia asumimos la responsabilidad que constituye la dirección de la política monetaria y cambiaria nacional.

Tan pronto asumimos esta delicada e importante posición, comprendimos que una de nuestras tareas más apremiantes sería la de transmitir a los dominicanos el mensaje de que la situación, aunque no revistiera carácter de crisis, requería de una gran mesura en los gastos y especial dedicación a las actividades verdaderamente productivas.

Durante los dos años y dos meses que hemos permanecido al frente del Banco Central, nuestra tarea principal ha sido la de -

/ ...

mantener el nivel del dinero en circulación dentro de márgenes que no frenasen la actividad económica del país y al mismo - tiempo garantizar la estabilidad interna y externa que había disfrutado la economía desde hacia largos años y que a nuestro juicio constituía y sigue constituyendo un pre-requisito fundamental para el sano desarrollo de nuestra economía.

Nos empeñamos igualmente en racionalizar el crédito a - fin de que fuese dirigido hacia los sectores que más promoviese el desarrollo económico nacional. Tal fue nuestro objetivo al - crear un fondo con términos altamente concesionarios para el - desarrollo agropecuario conocido como PROAGRO y al poner en operación la Reserva de Garantía de Créditos Especiales la cual constituye un apoyo a los préstamos al sector agropecuario por - parte de la banca comercial. Con este mismo objetivo introducimos favorables modificaciones a la política del fondo FIDE y a la de redescuentos del Banco Central.

Por otra parte, trazamos criterios más racionales para la aprobación de endeudamiento externo, limitándolo básicamente hacia actividades que también promovieron nuestro desarrollo y generaran o ahorraran las divisas extranjeras que tanto necesitamos.

Otro de los objetivos que nos propusimos fue el de fortalecer la captación de divisas de acuerdo a lo establecido por la Ley 251, asi como la de implantar controles más racionales sobre el uso de

/...

las divisas del sistema bancario, con el fin de fortalecer el sistema cambiario nacional.

Asimismo nos comprometimos a sanear en la medida de nuestras posibilidades el sistema financiero nacional, evitando por todos los medios cualquier situación que pudiese significar la pérdida de confianza que merecen al público las instituciones que lo componen. Además, nos fijamos como meta evitar la intervención del Banco Central en asuntos de la competencia de otras instituciones del Gobierno, asi como descentralizar las dependencias del Banco cuyas actividades no son del todo propias de la institución, siempre que hubiesen alcanzado cierto grado de madurez para que pudiesen manejarse con independencia. Dentro de esta filosoffa, decidimos por iniciativa propia, proporcionar al INDOTEC la autonomía necesaria para que pudiese llevar a cabo sus funciones al margen de la tutela exclusiva del Banco Central y también decidimos suprimir los planes que INFRATUR tenía para desarrollar el proyecto turístico de Boca Chica. En este sentido, debo informarle que estamos trabajando en un proyecto para convertir a INFRATUR en una corporación para el desarrollo del turismo, independiente del Banco Central, similar a INDOTEC.

Han sido muchas las tareas que hemos tenido que enfrentar durante estos dos últimos años, algunas muy ingratas, pues requirieron hacerle frente a diversas presiones tendentes a obtener

/...

concesiones y privilegios, que de haberlos complacido, hubiesen apartado a este Banco de la línea de conducta que la comunidad espera de él. Otras en cambio, de resultados altamente positivos para el país, como fue la última negociación en torno a la Rosario Dominicana, S.A., las cuales determinaron que los ingresos correspondientes al Estado pasaran de RD$13.8 millones en 1976 a más de RD$28.0 millones en el presente año.

Otras cifras significativas de algunos de los resultados positivos obtenidos durante los últimos 26 meses en que hemos estado al frente de esta Institución son las siguientes: la Reserva Internacional Bruta pasó de $66.3 millones de dólares a $143.3 millones; los depósitos a la vista en dólares que el Banco Central posee en bancos extranjeros aumentaron de $7.4 millones a $66.8 millones, incrementamos los saldos de los adelantos y redescuentos otorgados de RD$118.5 millones a RD$170.1 millones; la emisión monetaria subió de RD$305.2 millones a RD$436.2 millones y la significativa relación de Reserva/Emisión, pasó de 15.7% a 19.9%.

Creemos con toda sinceridad y satisfacción que cumplimos los objetivos que nos propusimos como meta. Los hechos y cifras anteriores demuestran que, la política monetaria y cambiaria, unida a la sensata política fiscal trazada por el Superior Gobierno pudieron hacer frente exitosamente a la delicada situación que les corres

/...

pondió encarar y prueba de ello es que a pesar de todas las dificultades que hemos tenido que enfrentar, y que todavía gravitan aún - con más intensidad, la economía dominicana se mantiene esencialmente sana.

La certeza de esta afirmación puede demostrarse si consideramos que a ningún economista o empresario se le hubiera ocurrido pensar en 1975 que nuestra economía podría sobrepasar exitosamente una situación con precios del azúcar a siete centavos la libra. En otras palabras, pocos países del mundo en circunstancias similares hubieran podido sobrepasar exitosamente una situación en que el precio de su principal producto de exportación haya disminuído - tan drásticamente como ha ocurrido con el azúcar, hasta tal extremo que hoy día el precio internacional representa casi la mitad del costo de producción.

Sin embargo, la realidad ha sido que a pesar de esta baja y aunque el ritmo de crecimiento de la actividad económica ha disminuído, la mayoría de las empresas comerciales e industriales del país han podido obtener resultados satisfactorios en los últimos dos años, dentro de un marco de relativa estabilidad económica, es decir, dentro de un clima de confianza en las instituciones que tienen el deber de velar por la estabilidad de la economía nacional.

Lamentablemente los precios del azúcar han continuado su vertiginosa caída y los del café y cacao tienden a buscar niveles más

/ ...

bajos, a lo cual se ha añadido un nuevo programa de aumento de precio del petróleo por parte de los países de la OPEP. Esta situación nos obliga a todos a reflexionar, a cuestionarnos sobre las medidas que debemos adoptar para reorganizar de tal forma nuestra economía que le permita superar los presagios que le han marcado las circunstancias internacionales.

No hay dudas de que estamos frente a una situación bastante delicada, una situación en la cual nuestras grandes masas de desempleados y subempleados claman por un ordenamiento más justo, más humano y donde lamentablemente las potencialidades a corto plazo de nuestra economía sólo permiten saciar esas justas esperanzas en base a una gradual y reflexiva distribución del ingreso, que no lesione las igualmente justas aspiraciones de bienestar económico a que tienen derecho los que sacrifican el placer de la buena vida por una genuina vocación al trabajo.

Creemos firmemente que el momento actual requiere ante todo, tomar medidas que proporcionen fe en la capacidad que tiene nuestro sistema democrático, fundamentado en la libre empresa, de solucionar los problemas de los más necesitados, sin menguar la capacidad creadora de las fuerzas que dinamizan el propio sistema.

Sin embargo, es fundamental comprender que una ofensiva en el campo económico no puede conseguirse exclusivamente a través de la

/ ...

política monetaria, ya que siempre existirá la posibilidad de que cualquier aumento de los medios de pago que no sea acompañado de una coherente política desarrollista, se traduzca en mayores importaciones y/o aumento de los precios internos que sólo vendrían a agravar la situación de los más desposeídos.

De ahí que la situación actual demanda de forma impostergable la implementación de un programa coordinado de política económica, que tienda al estímulo de la producción de bienes, tanto para el mercado interno como externo.

Quien les habla, cree conocer a grandes rasgos las potencialidades físicas y humanas con que cuenta la economía dominicana y por tanto se atreve a afirmar que este país, bien dotado por la naturaleza, sabrá y podrá enfrentar todos los problemas económicos que se le presenten, por complejos y delicados que esos sean.

Abrigamos un optimismo sólidamente fundamentado, en que la economía dominicana posee un gran potencial aún no explotado y que está cimentada en bases definitivamente sólidas.

Con genuina dedicación al trabajo, capacidad de dirección y espíritu de sacrificio podremos aprovechar los abundantes recursos naturales del país y la magnífica infraestructura de riego y turismo - que nos ha legado el actual gobierno, para salir adelante en los difíciles momentos que tendremos que enfrentar.

En fin, es necesario que hagamos una evaluación minuciosa y

/ ...

consecuente de nuestros recursos y potencialidades con el objeto de programar la mejor utilización de los mismos en beneficio de nuestra población.

Antes de concluir estas palabras, deseo hacer una sentida y sincera exhortación al personal de este Banco Central. Tienen ustedes que estar conscientes que las circunstancias han permitido - que puedan disfrutar el confort que les brinda esta monumental obra que hoy inauguramos, la cual contrasta dramáticamente con las condiciones de pobreza en que desenvuelven sus vidas la gran mayoría de nuestros conciudadanos. Este solo hecho, medido en su justa dimensión, los hace contraer un compromiso ineludible frente al pueblo dominicano, de desempeñarse en sus labores con la dedicación de un devoto del engrandecimiento nacional, y con la honradez y espíritu de sacrificio de quienes convierten el cumplimiento del deber en un acto de mística, desprovisto de ambiciones personales que no sean las de superación profesional y humana.

Muchas gracias

13 de agosto, 1978